Tinta Roja Nº18 - Primavera de 2012
Órgano del expresión de los CJC

Estimado lector o lectora: Tienes entre tus manos un nuevo número del Tinta Roja, órgano de expresión de los Colectivos de JóvenesComunistas.

Si has seguido regularmente esta publicación, o si al menos has tenido ocasión de ojearla esporádicamente, podrás comprobar sin dificultad que ha experimentado una profunda transformación. Ello no es en absoluto producto de la mera casualidad, sino que se debe fundamentalmente a la necesidad de dotarnos de un instrumento eficaz a la altura de los acontecimientos, que sea útil a la Juventud Comunista frente a los muchos desafíos que se le presentan.

Actualmente, entre tantos retos, hay uno que destaca: dar batalla a la moral e ideología burguesa y pequeñoburguesa en las filas de la juventud. No es una tarea liviana y breve, pues mucho ha insistido la clase dominante en introducir los peores vicios de su moral y su pensamiento entre los jóvenes. Es, por desgracia, mas común de lo que nos gustaría el individualismo y la estrechez de miras que de él deriva, que niega a tantos y tantas la capacidad de luchar de forma organizada con sus semejantes, con sus compañeros de estudio o trabajo; la pasividad y el pretendido apoliticismo como máxima expresión de, en palabras de Bertold Brecht, el analfabeto político que es tan burro que se enorgullece y se ensancha el pecho diciendo que odia la política; o el derrotismo de aquél o aquella que, presa inconsciente del pánico, sostiene que cualquier intento de acabar con el actual sistema de dominación capitalista es inútil. Asimismo, es preciso recuperar con inquebrantable orgullo nuestro pasado, nuestros fracasos y nuestros triunfos, afirmando sin titubear que si algo hirió demuerte al capitalismo una vez, fue precisamente la doctrina del socialismo científico y del marxismo-leninismo, de la cual nos pertrechamos sin excepción.

Ciertamente, la cuestión no estriba en el número de páginas o el tamaño de las mismas. Para la Juventud Comunista todas las hojas no son suficientes, y nunca serán lo suficientemente grandes. Tenemos hoy la necesidad de dar forma a través de la palabra escrita a esa multitud de ideas combatientes que se encuentra ngrabadas a fuego en el pensamiento de todo joven comunista, de ese creciente número de jóvenes que aspiran humildemente a ser partícipes del proceso de reconstrucción de la organización juvenil comunista que pueda recoger firmemente y sin artificios la gloriosa herencia, mas viva que nunca, de las Juventudes Socialistas Unificadas, de los y las jóvenes que dieron su vida en la lucha abierta con el fascismo y la

reacción.

‘¡Maldito tiempo aquél de los discursos a lo Esopo, de la literatura lacayuna, del lenguaje servil, de la esclavitud ideológica!, exclamaba el camarada Lenin, al reclamar la necesidad imperiosa de poner la literatura y la prensa al servicio de la causa del proletariado. Aunque estamos lejos de contar con aquella inmensa audacia y capacidad de los bolcheviques –capaces de poner la prensa revolucionaria en manos del obrero industrial de San Petersburgo y, al mismo tiempo, del campesino pobre de la región mas remota de Siberia–, sí mantenemos una insoslayable convicción común que se ha mantenido viva desde entonces hasta la actualidad. La prensa en la que nosotros trabajamos, por modesta que sean sus condiciones, no será nunca el subterfugio de esa ‘’intelectualidad ilustrada’’ contemporánea que nada tiene que ver con nosotros y nosotras; mucho menos de la espuria falsedad y manipulación mediante la cual se nos trata de someter al mandato de la oligarquía. No pretendemos reducir nuestra prensa a un mero fetiche de la denominada postmodernidad, tal y como algunos ‘’falsos amigos de la juventud’’ desearían, sino ofrecer a la juventud obrera y estudiante de los pueblos de España una publicación en la que se vea reflejada,en la que vea expresada sus mismaspreocupaciones e intereses, para que finalmente pueda ser reconocida como patrimonio propio de esa juventud revolucionaria cuyo principal afán es hacer desaparecer la explotación del hombre por el hombre. Esa es, sin duda alguna, la más alta aspiración que mantenemos a la hora de preparar esta publicación.

Esperamos humildemente que este nuevo Tinta Roja sea de tu agrado, que sus contenidos te sean útiles como instrumento de reflexión y de debate.